

Los ciudadanos y la comunicación

Twitter, mucho más que la CNN

La red social se ha convertido en el canal más libre, autónomo y dinámico para compartir información

ANTONI
Gutiérrez-Rubí

En 1999 nació en España CNN+, un canal temático de televisión que emitía información las 24 horas del día, inspirado en el extraordinario éxito de CNN Internacional. La CNN fue, durante más de 10 años, símbolo de transparencia, calidad y pluralidad. Pero, sobre todo, de una manera de entender y consumir la información: rapidez y actualidad constante. No contaban historias, nos mostraban la historia. En España, su slogan era *Está pasando, lo estás viendo*. Toda una divisa. Estar informado, al minuto, era sinónimo de pantalla y mando digital. El canal español sucumbió a finales del 2010 víctima de las deudas, los cambios accionariales, las intrigas mercantiles y políticas y la irrupción de nuevos modelos de negocio que, junto a nuevas tecnologías como la TDT, cambiaron el mapa audiovisual.

AL MISMO tiempo, en esa década la cultura digital, con sus nuevas plataformas y redes, ha emergido de manera disruptiva, cambiando las ecuaciones y las escalas, así como los comportamientos y los usos de los ciudadanos, que han pasado de ser consumidores a usuarios y después protagonistas. Es decir, el cambio tiene una naturaleza tecnológica pero sus consecuencias son sociales, culturales y de modelos de negocio. La aceleración ha sido brutal: Google (1998), Blogger (1999), Flickr (2004), Youtube (2005), Facebook y Twitter (2006).

De todas estas realidades, Twitter es –a mi juicio– el nuevo medio que más impacto está causando en la oferta informativa. Pese a su extraordinaria simplicidad (mensajes cortos de 140 caracteres), su potencialidad ha sido extraordinaria, por ejemplo, como el canal de referencia en las manifestaciones y concentraciones en torno al 15-M. Ya en 2009, su creador, **Jack Dorsey**, dijo de Twitter: «No es una red social, sino una herramienta de comunicación». Y los hechos demuestran que no le faltaba razón.

Twitter se ha convertido en el canal más libre, autónomo y dinámico para compartir información, sí. Pero también en el más versátil canal multiplataforma y en el *sensor* de comportamientos sociales más certero de los estados de ánimo, las ideas reputacionales y los contextos públicos (*hashtags*). La brevedad no ha sido un obstáculo ni para la calidad ni para la transparencia. La posibilidad de retuitear (compartir los tuitos) o mencionar a las personas o fuentes hacen del canal un flujo constante de pistas y retazos vitales de gran tensión informativa. Además, los acortadores de URL han incrementado la conectividad y han ampliado el potencial del tuitos como un mensaje triple: titular, fuente y más información con el *link* asociado a una página web, un blog, una red social o un contenedor de documentos digitales.

Hoy se escriben un promedio de 170 millones de tuitos al día en todo el mundo; de ellos, el 1,25% incorporan un enlace a una fotografía (2.125 millones de imágenes diarias) y un 15% llevan adicionalmente un enlace vinculable. España cuenta con 3,1 millones de usuarios, situándose en el *top ten* de países que usan Twitter. El crecimiento es espectacular.



MARÍA TITOS

Nunca como ahora el sueño de que David puede ganar a Goliat había estado tan cerca

Todo esto es extraordinario, sí. Pero lo más relevante es el cambio de posición y de actitud por parte del ciudadano que se informa. La intermediación de los medios y sus profesionales es desplazada (no sustituida) por la audiencia global que asigna valor a las informaciones en función de la calidad y relevancia del contenido o de la reputación del autor. Los ciudadanos han dejado de consumir (paguen o no por el producto o servicio) para ser los protagonistas de la información. Los partidos han perdido el privilegio de la política, así como los medios han perdido el privilegio de la información (desaparece la exclusividad).

En España existen más de 60 millones de teléfonos móviles. Muchos de ellos, casi el 40%, son *smartphones* instrumentos con capacidad de conectarse, navegar, capturar sonidos e imágenes y enviarlas en tiempo real al mundo global.

Tenemos en las manos, en nuestros dispositivos móviles, más tecnología que toda la que utilizó el ser humano para llegar a la Luna. Nunca como ahora el sueño de David contra Goliat –donde un pequeño puede ganar a un gigante, donde el poder no depende del tamaño o de la fuerza sino de la destreza e inteligencia– ha estado tan cerca.

LAS MARCHAS y las concentraciones posteriores al 15-M han situado a Twitter como el canal principal, como el medio natural de la sociedad crítica. La capacidad de convertirse en un medio alternativo –o complementario– y muy influyente en la creación de opinión pública está ya fuera de toda duda.

Twitter genera información etiquetada, da visibilidad al flujo de estados de ánimos y crea marcas mundiales que afectan seriamente a la reputación de personas, organizaciones y países. Los últimos *trending topic* mundiales son un ejemplo de la vulnerabilidad de los que no entiendan la sociedad digital.

La década del «está pasando, lo estás viendo» deja paso al mundo del «está pasando, lo estamos haciendo». Y te lo estamos contando. Sin intermediarios. En tiempo real y al mundo global. David contra Goliat. De la honda y la piedra a la onda digital y el tuitos. Así también se tumban gigantes. ≡

Asesor de comunicación.

El turno

ANTONI
Serra
Ramoneda

Recortes asimétricos

La semana pasada, la rectora de la UAB tuvo a bien invitar a un frugal almuerzo a sus predecesores en el cargo. Los motivos eran explicarnos las cuitas que le produce el tremendo recorte en el presupuesto que le exige la Generalitat y la esperanza de recibir alguna idea que le paliara el insomnio que el mandato le produce. Me temo que los consejos que los presentes, con la mejor voluntad, le proporcionamos como mucho le habrán permitido ganar una o dos horas de sueño, pero lejos de las que precisaría para recargar plenamente las baterías.

Los universitarios somos suficientemente solidarios para comprender los sacrificios adicionales que la sociedad nos exige. Entre otras razones porque siempre hemos llevado el cinturón apretado y sabemos que, aun así, hay algún margen para reducir el gasto sin que la calidad del quehacer diario se vea muy afectada. Pero comprendo que de vez en cuando re-

Hay informaciones que minan la voluntad de colaborar en el ahorro de la Generalitat

cibimos informaciones, no sé si siempre veraces, que minan la voluntad de colaborar con las autoridades políticas para rehacer las finanzas de la Generalitat.

Reconozco que la carrera de fórmula 1 que anualmente se celebra en Montmeló me aburre. En cambio, a buen número de ciudadanos les entusiasma. Pero cuando uno se entera de las cifras que al conjunto de los contribuyentes nos cuesta el espectáculo se enciende la chispa de la indignación y prende la exigencia de que se renegocie un contrato que implica que la organización del señor **Ecclestone** reciba del erario una suma considerable que además ha de aumentar año tras año y que hoy calculo que equivale a unos 250 euros por asistente a la carrera. No me extraña que su hija, de 22 años, haya adquirido la casa más cara de Nueva York, según leí en la prensa. En correspondencia, si no se le rebaja el contrato a su padre la señora rectora debería poder pasar gratuitamente muchas semanas en ella. ≡

Revista de prensa internacional

Mohamed VI alivia a Occidente

«El monarca marroquí se ha relegitimado», afirma 'Le Monde'

No hay pleno acuerdo sobre las cifras. La oposición insiste en que 6 de los 19,5 millones de ciudadanos que tenían derecho a voto no se habían registrado en las oficinas electorales, y que la mayoría de ellos no lo había hecho por rechazo a la consulta misma. Pero la impresión de la prensa occidental, particularmente de la francesa y de la norteamericana, es que la apabullante victoria del sí en el referendo de Marruecos de esta semana ha consolidado («relegitimado», dice *Le Monde* – al rey **Mohamed VI**, justo en

un momento en el que se cuestiona al resto de monarquías y presidentes autocráticos árabes.

«Marruecos está ofreciendo al resto del mundo árabe un modelo diferente», afirma **Shadi Hamid** en el boletín norteamericano de análisis *Slate*. «No es precisamente un modelo de auténtica transición democrática hacia una monarquía constitucional –añade–. Pero Mohamed VI tiene claro que para preservar el poder a veces hay que ceder una parte



del mismo. Se puede llamar modelo preventivo de reforma».

El monarca seguirá mandando en todas las instancias cruciales del poder, en la militar, la judicial y la religiosa (los expertos, y también la

oposición, consideran que la movilización de las mezquitas por parte del rey ha sido crucial para el éxito en la consulta). No menos importantes han sido las concesiones a la comunidad bereber, enfrentada a los monarcas alauitas.

Mohamed VI abre espacios al poder civil. Y eso complace a Occidente, aunque solo sea porque, por ahora, Marruecos no se añadirá a la lista de quebraderos de cabeza que le da el mundo árabe. Incluso un partidario tan exigente de la democracia árabe como el columnista de *The New York Times* **Nicholas Kristof** saluda la apertura. Se añade, sin embargo, las nuevas posibilidades de acción de la reforma acaso las usen la oposición. Y que esta, según *Le Monde*, no se siente derrotada. ≡ **CARLOS ELORDI**